TÍTULO DEL PROYECTO: Inequivalencia: mercancía, imaginación y política.

A. INTRODUCCION

Planteo del problema general y delimitación del proyecto

El presente proyecto se plantea en continuidad con los dos proyectos anteriores de este mismo grupo de investigación: "Marxismo y vanguardia: filosofía, estética y política en la cultura de Weimar" (SECYT, 2011-2012) y "Después de las vanguardias: arte y política en el pensamiento contemporáneo" (SECYT, 2013-2014). El eje compartido de los proyectos anteriores y del que ahora proponemos es uno y el mismo: la *indagación en torno a la relación entre arte y política en el pensamiento contemporáneo*. Consideramos, como lo hicimos desde el primer proyecto (y como, implícita o explícitamente, lo consideró la estética moderna desde Kant), que la tensión entre arte y política, el desbordamiento de sus límites, plantea una desestabilización de las "esferas de validez" modernas que abre una perspectiva privilegiada para pensar las aporías de la modernidad histórica, los puntos ciegos de sus dicotomías fundantes, y de esa forma reenvía al desafío filosófico mayor de una revisión general del léxico estético-político moderno en cuanto tal. Este desafío implicó, en la época de irrupción de las vanguardias, una posibilidad de revisión general del marxismo que estuvo a la base del inicio de la larga tradición del llamado "marxismo occidental". Consideramos asimismo, como lo hicimos desde el segundo proyecto, que la irrupción de las "vanguardias" inscribió un desajuste general de nuestra relación con el tiempo y con la historia, que sitúa la interfaz arte/política –y la propia noción de *novum* y de "ruptura" que enlaza arte radical y política emancipatoria– en el territorio "pos-histórico" de la ausencia de trascendentales, en un más allá de la filosofía de la historia. El desarrollo del proyecto anterior nos llevó a la hipótesis de que la difusión del tópico "arte y política" en influyentes debates y autores contemporáneos (en G. Didi-Huberman, en G. Agamben, en J. Rancière, en Ph. Lacoue-Labarthe, etc.) no puede desligarse de esa reformulación general del problema político en una escena pos-histórica, es decir, en el marco de una mutación general de nuestra experiencia del tiempo (ese fue el sentido del "*después de*" del título). De allí que el último tramo de nuestra actividad nos fuese llevando en la dirección de una de las categorías fundamentales en que la tensión arte/política se resuelve como reformulación general del problema de la temporalidad: la *imagen* o la *imaginación*. En la imagen (tal como la pensaron Benjamin, Deleuze, Agamben, Didi-Huberman, Coccia, etc. –pero también sus precursores: Averroes, Kant, Bergson, Warburg, etc.) accedemos a una temporalidad ajena a la filosofía de la historia; la imaginación es, en los autores trabajados, una *politización del tiempo* que interrumpe la "concepción vulgar del tiempo" sobre la que se ejerce el continuum nihilista de la valoración capitalista. Por ello, la *imagen* (imaginación, fantasma o mito –según se la piense desde matrices kantianas, averroístas o románticas) fue uno de los nombres más significativos del "después de las vanguardias" explorado en el proyecto anterior. Un proyecto que justamente culmina con la preparación de un libro colectivo titulado *La imaginación política. Interrogantes contemporáneos sobre arte y política*, que esperamos poder editar y publicar en el marco del próximo proyecto.

Sobre la base de esos desarrollos, en este nuevo proyecto buscamos una mayor especificación teórico-crítica que nos permita a la vez una lectura más ajustada de las formas contemporáneas de subjetivación, de sujeción y de emancipación. El tópico "arte y política" se ha convertido, en los últimos años, en un tópico normalizado tanto en la academia como en el mundo del arte, y hasta en el propio mundo empresarial, que reclama (por razones que aquí no interesan) un arte "social", "político" o "comprometido" para sus estrategias de legitimación. Por lo tanto, pensar la relación entre arte y política en el contexto de la "estetización del mundo", por fuera de esas lógicas legitimadas y legitimantes requiere reinventar las formas de enunciar esa relación. En ese sentido, el nuevo título y el nuevo proyecto implican una especificación que ensayamos enlazando los núcleos fundamentales de los dos proyectos anteriores: por un lado, la potencia de un marxismo renovado por la irrupción dislocadora de las vanguardias; por otro, el diagnóstico de una escena poshistórica que obliga a pensar las formas de lo (im)político en el arte, esto es, el *novum* y la ruptura más allá de la filosofía de la historia. En otras palabras: si en el primer proyecto el acento estuvo puesto en el modo en que las vanguardias influyeron en el surgimiento del *marxismo occidental* (contra el marxismo dogmático de la segunda internacional), y si en el segundo el eje fue la fuerza poshistórica o *anti-metafísica* de la dislocación vanguardista de la experiencia, ahora proponemos ver el problema de la relación arte/política asumiendo ambas dimensiones, es decir, la exigencia de un *marxismo renovado* a la vez que la potencia de una interrogación *posfundacional*. Dicho esquemáticamente, este proyecto propone pensar la relación arte/política, pero no en general, sino en tanto articulación entre *crítica de la metafísica* y *crítica del capital* (es decir, entre la crítica en acto de las experiencia vulgar del tiempo por parte de las *vanguardias artísticas*, y la crítica del fetichismo de la mercancía que el *marxismo occidental* puso como el núcleo de su singularidad frente al marxismo clásico).

Pensados de este modo, la articulación entre arte y política apunta a una tarea filosófica de primera importancia en nuestra actualidad. Pues podríamos asumir, al menos de manera heurística, que en la teoría contemporánea la agenda de la crítica del capitalismo y la de la crítica de la metafísica (esto es, la interrogación por el nihilismo), no se han articulado adecuadamente, y sus autores y preguntas tienden a discurrir en paralelo, en detrimento de ambos campos de interrogación. Si la crítica de la metafísica parece haber sido el mandato supremo de la filosofía hegemónica de fin de siglo XX, la forma última de la crítica como interminable deconstrucción de la "metafísica occidental", no parece injusto objetarle su dificultad para articular un discurso sobre los procesos sociales de reproducción material de las formas de dominación que desencadena esa misma metafísica (*Espectros de Marx* de Derrida confirma este diagnóstico en el mismo momento en que intenta superarlo). Del mismo modo, en el contexto desfavorable del posmarxismo triunfante, muchas de las posturas que en los años 80 y 90 mantuvieron el mandato marxista o, en todo caso, anticapitalista, lo hicieron como gesto defensivo que llevó a posiciones rígidas y opacas que reproducían formas tradicionales de marxismo inadmisibles tras la experiencia del siglo que se iba. Esta polarización hizo daño a ambas perspectivas, pues si la deconstrucción no parece haber podido avanzar más allá del reclamo ético-político de justicia y de democracia en la infinita dilación de lo *por-venir*, el marxismo que dio la espalda al desafío posmarxista no parece haber podido emanciparse de los supuestos teóricos de fondo de ese marxismo vulgar que echa sus raíces en la filosofía de la historia del capital.

Si este diagnóstico de un legado doble y escindido resulta plausible, entonces podemos postular que una de las tareas fundamentales de una teoría crítica hoy es volver a articular ambas formas de crítica, partiendo del reconocimiento de la simultaneidad y copertenencia de *capitalismo y nihilismo*, y avanzando hacia una *praxis teórica* en la que la ruptura con la "concepción vulgar del tiempo" coincida con la "ruptura categorial" con las estructuras de la valoración capitalista. El nombre más preciso para aludir a esta simultaneidad, a esta copertenencia, es *equivalencia*, una noción de raíz marxiana que reúne en un mismo trazo conceptual el sentido material de la *mercancía* y el sentido metafísico de la *identidad*: ella alude tanto a la indiferenciación del "trabajo abstracto" capitalista cuanto a la indiferenciación del "todo es lo mismo" nihilista. Las "veleidades metafísicas de la mercancía", sobre las que ironizó Marx, dejan de ser una metáfora, y más bien indican, *literalmente*, el doble velo al que debe apuntar la crítica: *metafísica* y *mercancía*, o mejor: metafísica *en tanto que* mercancía y mercancía *en tanto que* metafísica.

Si la *lógica nihil-capitalista de la equivalencia* puede pensarse como el núcleo de un diagnóstico de nuestro presente sobre el que ejercer la crítica, entonces la palabra clave de nuestro proyecto queda decidida: *inequivalencia*. Así como proponemos encontrar formas de pensar juntos capitalismo y nihilismo, del mismo modo apostamos a interrogar por *formas de la experiencia y de las relaciones sociales ajenas al intercambio de equivalentes*. Por tanto, habremos de volver a poner en juego las tensiones entre "marxismo y vanguardia", o "marxismo y modernismo", ya no como rótulos de la historia del pensamiento político y de la historia de la cultura (y por eso evitamos incluirlos en el título), sino precisamente en cuanto formas de la experiencia en ruptura radical con la equivalencia, formas de lo "político" y de lo "artístico" en tanto operan como activa interrupción de la producción de equivalencias, sea como crítica de la sociedad mercantil, sea como experimentación con formas incalculables de la experiencia. El viejo mandato de Breton parece más actual que nunca cuando, bajo el denominado "neoliberalismo", la acumulación del capital ha agotado su desarrollo extensivo y ha desplegado su captura *intensiva* de la subjetividad, los afectos, las estructuras de la experiencia, cuando la "subsunción real" viene mostrando la naturaleza intrínsecamente *nihilista* del capitalismo, su fuerza de desmantelamiento del *mundo* en su sentido material y simbólico, el *vaciamiento*, metafísico y real, operado por la indiferenciación general de la sociedad mercantil, en una palabra, la "pulsión de muerte de la subjetividad capitalista" (Jappe, Kurz, Ortlieb 2014: 18): "Transformar el mundo, ha dicho Marx. Cambiar la vida, dijo Rimbaud. Estas dos palabras de orden, para nosotros, son una." En la época de la acumulación flexible del capital se hace más evidente que nunca la convergencia de capitalismo y nihilismo en una misma senda de vaciamiento de la subjetividad y la experiencia: nada hay fuera del "sujeto automático" de (auto)valoración. Es este doble desafío el que nos lleva a plantear la convergencia estructural entre crítica de la metafísica y crítica del capital como la convergencia entre arte y política bajo el signo de una común apuesta por la *inequivalencia*.

La violencia del "gran autómata", que es la forma material que asume la violencia de la metafísica de la identidad, es la violencia de una *economía de la equivalencia* cuya crítica despeja el terreno de una *economía de lo inequivalente* (don, gasto, medio puro, situación, fiesta, uso, etc.). La *crítica del valor* no puede limitarse al diagnóstico crítico, sino que debe avanzar en la dirección de diseñar, experimentalmente, formas de la experiencia y del lazo social que destruyan en acto las formas propias de la valoración capitalista-nihilista, es decir, la valoración según equivalentes. Ese es el sentido específico que el enlace *arte/vida* adquirió en la tradición de las vanguardias y las neovanguardias del siglo XX. Y de modo recíproco, la *crítica* de la economía política no es ningún discurso económico, sino la *parte*

maldita del discurso moderno sobre lo social. Por esto, el planteo de Georges Bataille, desde "La noción de gasto" hasta *La parte maldita*, habrá de adquirir una función heurística para el futuro proyecto, pues es en ese trayecto en el que se prepara programáticamente el tránsito de la "economía restringida" (que nosotros llamamos *equivalencial*) y "economía general" (que llamaremos *inequivalencial*), y se prepara justamente en el contexto de la emergencia de las vanguardias artísticas y de la interrogación por *formas no productivistas de economía*, el único modo de pensar un marxismo a la altura de los desafíos nuestra época de acumulación flexible y expansión intensiva del capital: *crítica de la economía política* (o de la *economía restringida*) y apertura al exceso *inequivalente* (de la economía general) de experiencias y relaciones no mercantiles (anticipados por las vanguardias): *crítica anticapitalista y artes de lo incalculable* en el corazón de una misma *política de la inequivalencia*.

Análisis bibliográfico

Consideramos que el pensamiento continental del último siglo nos permite anclar nuestra propuesta en una potente tradición oculta de la *inequivalencia*, entendida en el preciso doble sentido que le damos. Pensamos en los planteos de Walter Benjamin (2007 ss.) y Georges Bataille (2007 y 2008) de la primera mitad de siglo, que en un gesto afín atentaron contra el embrujo equivalencial de lo instrumental y lo útil. En Benjamin, aunando su crítica de la mercancía con una teoría de los *medios puros* de gran actualidad. En Bataille, diseñando la matriz de una escisión entre la "economía restringida" del cálculo, la utilidad y la equivalencia, y la "economía general" del exceso, lo inútil e inequivalente –dentro de la que se incluye, de manera fundamental, el arte como experiencia soberana. Ambos al calor de la irrupción de las vanguardias históricas y de los horrores de la guerra total. Pensamos en los planteos de Theodor W. Adorno (2003 ss.) y de Guy Debord (2012) contra la mercancía, que buscaron en el arte formas de resistencia a la violencia de la abstracción mercantil. Adorno, en una estética que convierte a la obra de arte en el resguardo de lo *no-idéntico* en la modernidad capitalista; Debord, en una política cultural radical, para la que la "construcción de situaciones" se convierte en modelo en miniatura de formas no mercantiles de sociedad. Ambos en diálogo con los procesos de movilización revolucionaria de los años '60 y '70. Pensamos en las críticas actuales de Jean-Luc Nancy (2003 y 2009) y de Anselm Jappe (1998 y 2011) contra la violencia equivalencial de la técnica y el capital. Nancy desde su defensa explícita de un *comunismo de la inequivalencia*, Jappe desde su recuperación de la crítica marxiana del valor, ambos desde una clara conciencia de la necesidad de renovar la crítica desde la experiencia de la "mundialización" y la "crisis". Pensamos, entre nosotros, en la intervención de Oscar de Barco (2011) como modelo posible de enlace entre un marxismo *otro* con una política de la escritura en exceso permanente. Por otra parte, a fin de pensar las vanguardias en la línea de una crítica de la concepción vulgar del tiempo serán fundamentales los planteos de Foster (2001), Didi-Huberman (2005), Osborne (1995) y Lyotard (2008). Para ahondar en las tensiones entre estética negativa y política de lo *no-idéntico* serán importantes Wellmer (2013) y Menke (2011). Del mismo modo para pensar la determinación de la noción de *producción*, en su relación con las nociones de trabajo, obra, inoperancia y praxis, serán importantes Casanova (2013), Galende (2011) y Agamben (2005). No olvidaremos tampoco planteos hitórico-intelectuales que buscaron enlazar "marxismo y modernismo", como el de Lunn (1986). Por último, tendremos en cuenta los intentos de pensar ciertas configuraciones del arte latinoamericano a partir de estos planteos, tal como aparece en Thayer (2006) o en Villalobos (2013).

Hipótesis

Partimos del supuesto de que pensar la relación arte/política hoy lleva implícito el riesgo de contribuir no sólo a la normalización de lo que fue una anomalía sino incluso a la estetización generalizada de la vida social. Por lo tanto, nuestra hipótesis más general plantea que la relación arte/política puede contribuir a la crítica del presente si es repensada como territorio posible de la convergencia estructural entre crítica de la metafísica y crítica del capital. Dicho de otro modo, nuestra hipótesis plantea que la tensión y los desbordes entre arte y política pueden contribuir a diseñar los perfiles de una *política de la inequivalencia* de potente actualidad para una crítica de nuestro presente *nihil-capitalista*.

B. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECIFICOS

Objetivo general

Establecer puentes entre la relación arte/política y la convergencia estructural entre crítica de la metafísica y crítica del capital bajo el mismo criterio de una *crítica de la equivalencia*.

Objetivos específicos

1. Volver sobre el problema de la *imaginación* como uno de los territorios en que la estética moderna pensó positivamente la inequivalencia, esto es, la exposición de lo *incalculable* en el arte y la política, a partir de la teoría kantiana de la imaginación como lógica de lo singular (*juicio reflexionante*), práctica no-instrumental (*juego*), exposición de lo incalculable (*sublime*), etc.

2. Proponer modelos estético-políticos de articulación entre crítica de la mercancía y políticas de la inequivalencia. Volver sobre ciertos hitos del "marxismo occidental" y de las "vanguardias" y "neovanguardias" en los que se ha planteado este modo de articular arte y política.

3. Explorar distintas formas de *inequivalencia* en las que arte y política se identifican en el diseño de formas no mercantiles de lo común: gasto, don, erotismo (Bataille, del Barco), medios puros, imagen dialéctica (Benjamin), no-identidad (Adorno), uso o situación (Debord, Agamben), fiesta, celebración, inoperancia (Bataille, Debord, Agamben), comunismo de la inequivalencia (Nancy), sociedades no mercantiles (Jappe), etc.

4. Estudiar los modos de distorsión *inequivalencial* en la propia cultura mercantil de masas. Indagar en este contexto las tensiones entre lo equivalente, lo común y lo popular en objetos culturales específicos.

C. MATERIALES Y METODOS

Como ya viene siendo práctica usual en nuestro equipo, recurriremos a diversas estrategias, en un abordaje tendencialmente interdisciplinar. Se trabajará sobre dos niveles fundamentales: por un lado, en relación a las discusiones teóricas contemporáneas, procurando hacer una cartografía que ponga de relieve el problema de la inequivalencia tal como queda planteado aquí, y, por el otro, a nivel de determinadas experiencias y prácticas concretas que permiten poner en juego ejercicios de lectura y crítica. Esto implica, a nivel metodológico, que habremos de complementar las herramientas más tradicionales de la interpretación filosófica con ciertos recaudos de la "historia intelectual" y con el ejercicio del abordaje de obras, con la crítica. Lectura analítica, abordaje contextual y práctica crítica han convivido de manera problemática a la vez que productiva en el trabajo del grupo a lo largo de estos cuatro años. Continuaremos por esta senda, ajustando y revisando nuestras herramientas a partir del propio trabajo con los materiales. En cuanto a estos últimos, dadas las características del proyecto, se trabajará por un lado con el corpus delimitado y la bibliografía pertinente, y, por otro lado, con los artefactos artísticos o culturales concretos que nos permitan adentrarnos en nuestra problemática y en los dilemas de las prácticas estético-políticas contemporáneas. Por supuesto, esto es posible dada la composición multidisciplinaria de los miembros del equipo.

D. BIBLIOGRAFIA MÍNIMA

Adorno, Th. W. (2003 ss.), *Obra completa*, Madrid, Akal.

Agamben, G. (2005), *El hombre sin contenido*, Barcelona, Áltera.

Agamben, G., (2001), *Medios sin fin*, Valencia, Pre-textos.

Althusser, L., Balibar, E., Macherey, P. y Montag, W. (2011), *Escritos sobre el arte*, Madrid, Tierradenadie.

Bataille, G. (2007), *La parte maldita*, Bs. As., Las cuarenta.

Bataille, G., (2008), *La conjuración sagrada*, Bs. As., Adriana Hidalgo.

Benjamin, W. (2007 ss.), *Obras*, Madrid, Abada.

Casanova, C. (2013), *Estética y producción en Karl Marx*, tesis doctoral, Universidad de Chile.

Debord, G. (2012), *La sociedad del espectáculo*, Bs. As., la marca.

Del Barco, O. (2008), *El* otro *Marx*, Bs. As., Milena Cacerola.

Didi-Huberman, G. (2005), *Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes*, Bs. As., Adriana Hidalgo.

Foster, H. (2001), *El retorno de lo real. La vanguardia al final del siglo*, Madrid, Akal.

Galende, F. (2011), *Modos de producción. Notas sobre arte y trabajo*, Santiago de Chile, Palinodia.

Kant, I. (1992), *Crítica de la facultad de juzgar*, Caracas, Monte Ávila.

Huyssen, A. (2002), *Después de la gran división. Modernismo, cultura de masas, posmodernismo*, Bs. As., Adriana Hidalgo.

Jappe, A. (1998), *Guy Debord*, Barcelona, Anagrama.

Jappe, A. (2011), *Crédito a muerte*, Logroño, Pepitas de calabaza.

Jappe, A., Kurz, R. y Ortlieb, C. P. (2014), *El absurdo mercado de los hombres sin cualidades. Ensayos sobre el fetichismo de la mercancía*, Logroño, Pepitas de Calabaza.

Lunn, E., (1986), *Marxismo y modernismo*, México, FCE.

Lyotard, J.-F. (1998), *Lo inhumano. Charlas sobre el tiempo*, Bs. As., Manantial.

Osborne, P. (1995), *Politics of Time: Modernity and Avant-garde*, London-New York, Verso.

Menke, Ch. (2011), *Estética y negatividad*, Bs. As., FCE.

Nancy, J.-L. (2009), *La verdad de la democracia*, Bs. As., Amorrortu.

Nancy, J.-L. (2003), *La creación del mundo o la mundialización*, Barcelona, Paidós.

Rancière, J. (2011), *El malestar en la estética*, Bs. As., Capital intelectual.

Thayer, W. (2006), *El fragmento repetido. Escritos en estado de excepción*, Santiago, Metales Pesados.

Villalobos-Ruminott, S. (2013), *Soberanías en suspenso. Imaginación y violencia en América Latina*, Buenos Aires, La cebra.
Wellmer, A. (2013), *Líneas de fuga de la modernidad*, Bs. As., FCE.

E. CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

Primer año

Actividad / Mes	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Actualización bibliográfica y hemerográfica. Delimitación del *corpus.*	x	x									
Actividades referidas al *objetivo específico 1.*			x	x	x						
Actividades referidas al *objetivo específico 2.*						x	x	x			
Redacción y discusión grupal de ponencias.									x	x	x

Segundo año

Actividad / Mes	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Actividades referidas al objetivo específico 3.	x	x									
Actividades referidas al *objetivo específico 4.*			x	x	x						
Redacción y discusión grupal de ponencias.						x	x	x			
Preparación de la publicación final, tentativamente titulada: “Inequivalencia: la imaginación política radical”.									x	x	x

F. IMPORTANCIA DEL PROYECTO – IMPACTO

En primer lugar, la importancia del proyecto radica fundamentalmente en proponer un tipo de espacio multidisciplinar que no es usual en nuestro medio. La pregunta por los cruces entre arte, política y filosofía tiene la virtud de reunir y poner en diálogo perspectivas y trayectorias diversas, jalonando desde múltiples aristas el problema de las humanidades y las artes, enriqueciendo de ese modo las distintas visiones, así como también las distintas instituciones de las que provienen los miembros del equipo. En segundo lugar, el proyecto constituye uno de los pilares del programa de investigación titulado “La actualidad de la crítica: teoría, arte, política”, que iniciaremos en el período 2016-2017 junto a otros proyectos de esta Facultad y de la flamante Facultad de Ciencias Sociales, y que proyecta la importancia de nuestra propuesta a nivel universitario. Por último, y en términos formativos, el proyecto se plantea como espacio de formulación y discusión de proyectos individuales de grado (dos tesistas) y de posgrado (cinco tesistas), actualmente en curso. Asimismo, continuaremos con la modalidad de dictado de seminarios en los que poner en juego y socializar nuestros debates e hipótesis, y como ámbito de ampliación de nuestro equipo. Esto ha demostrado tener un importante valor en términos de transferencia de nuestra actividad.

G. FACILIDADES DISPONIBLES, FACTIBILIDAD

La factibilidad del proyecto se ve asegurada por una serie de condiciones. En primer lugar, se trata de un equipo ya consolidado a lo largo de cuatro años seguidos de trabajo. Luego, el lugar de trabajo propuesto resulta el marco académico más pertinente para un proyecto como el propuesto, pero, además, asegura las condiciones materiales mínimas, como espacios adecuados de reunión y de trabajo, equipamiento informático para el acceso de los investigadores, acceso a Internet, en general, y a bases de datos académicas internacionales muy útiles, en particular. Por otro lado, en el marco del lugar de trabajo disponemos de las dos bibliotecas más pertinentes en Córdoba para el trabajo sobre estos temas. Además, vínculos de cooperación de varios de los miembros del equipo con otras instituciones o equipos de investigación relacionados, garantizan facilidades de intercambio científico y bibliográfico, ocasión de reuniones científicas sobre el tema, ámbitos adecuados de publicación, etc. Por último, la diversidad disciplinar de proveniencia de los distintos miembros facilita el acceso a un objeto multifacético como el propuesto.

H. JUSTIFICACION DEL PRESUPUESTO SOLICITADO

No se contemplan Gastos de Capital. Dentro de los Gastos Corrientes incluimos una suma acotada para bienes de consumo necesarios para el desarrollo del proyecto, pero fundamentalmente concentramos el presupuesto en “viajes y viáticos” y en “difusión y/o protección de resultados”, pues el principal interés de esta fase del grupo es trazar redes de relaciones, intervenir en congresos y simposios, al menos a nivel nacional (lo cual insume muchos gastos de pasajes, viáticos e inscripción a congresos), y avanzar más decididamente que en las fases anteriores en la publicación de resultados. Por lo pronto tenemos un libro ya en proceso de edición, *La imaginación política*, que será editado en 2016, pero además pensamos editar un libro a fines de 2017 con los resultados del trabajo de los años 2016-2017.